



“Apresúrate a dar tu vida como pan recién hecho,
que todavía sobrarán siete canastos llenos”

F. Rielo

A toda la familia victoriana:

La premura de la entrega de la propia vida en pos de la misión que a cada uno Dios Padre nos ha confiado hace que vivamos en consecuencia con ello motivándonos continuamente a innovar, mejorar y crear.

En la actualidad la trascendencia de una educación de calidad no versa solamente en quedarnos en contenidos didácticos propuestos desde un ente central, sino que considerando lo dicho en el artículo 27 de la constitución del año 2008 “La educación se centrará en el ser humano y garantizará su desarrollo holístico”, en relación a la centralidad y la importancia del estudiante en el proceso educativo, nos hace devolver la vista hacia el Maestro quien nos dice en el libro de Lucas “Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?” Lc. 6. 43. En esta cita se nos exhorta a que continuemos con nuestra vista a lo que hacemos y la forma en que estamos realizando la misión para que el fruto sea abundante para gloria de Dios Padre.



Con la alegría de que Dios en su infinita misericordia no se equivoca, hoy tengo la dicha de saludarles a la vez que me presento como la Magister Norma Yáñez Noboa Misionera Idente, con doce años de experiencia en el campo educativo con cargos relacionados a la dirección, ejecución de proyectos, docencia en línea, tutorías universitarias entre otros como la nueva Rectora de la Unidad Educativa Católica “La Victoria”. Con el anhelo de alcanzar los más nobles y elevados ideales en esta sociedad que nos empuja a innovar continuamente con

una memoria cimentada para evitar cometer los mismos errores y potenciar nuestras fortalezas.

Nos encontramos en una transición responsable en virtud de la calidad y la calidez que toda la comunidad educativa necesita para estar a la vanguardia del mundo de hoy, donde los niños y jóvenes buscan con más avidez espacios amigables con el medio ambiente y lugares de aprendizaje que les brinden un acompañamiento afectivo y efectivo de parte de los docentes, es así, que empoderados de la historia ecológica, cultural y resultados educativos nos disponemos a abrazarnos de la cintura del Padre Celestial y bajo la tutela del Instituto Id de Cristo Redentor a encontrarnos con la educación de hoy que invita a los docentes y padres de familia a que siguiendo el modelo del Maestro encaminemos a los jóvenes a romper paradigmas, siendo fieles a su fe salir de sí mismos para encontrarse con el otro y en esa unidad sanar heridas sociales.

Con un entrañable abrazo me despido sabiendo que contamos con la oración y manos generosas de toda la comunidad para lograr alcanzar la calidad educativa que en estos 32 años de historia hemos ido forjando.

Mgs. Norma Yáñez Noboa, M. Id.

Rectora